



*José Luis Ciria
y el equipo de SECOT.*

momento propicio para dedicarse a actividades que, por falta de tiempo, no pudieron realizarse antes, el momento de seguir aprendiendo y de demostrar que ser mayor no es sinónimo de inutilidad, para otros es un mazazo, una nueva etapa en la que el vacío entra sin llamar y no viene solo. Hay una pérdida del poder adquisitivo y por consiguiente de la autoestima. Ya no se forma parte de la cadena de producción y se corre el riesgo de pensar que uno ya no aporta nada a la sociedad y que sólo es una carga. Envejecer forma parte de nuestro ciclo vital y debemos estar preparados para hacerlo bien y sacarle el mayor provecho posible a esos años. Tener tiempo es la posesión del bien más preciado por quien aspira a grandes cosas. Lo decía Plutarco. Y a partir de los 65, la edad de la jubilación en nuestro país, todavía se pueden tener muchas aspiraciones y se pueden hacer grandes cosas. La Obra Social de Caja Cantabria no quiere que nuestros mayores “pasen el rato”, si no que pasen el rato con actividades que tengan un sentido para ellos, que les hagan sentir que pertenecen a una sociedad que a veces es cruel con ellos, una sociedad que a veces se olvida que son la memoria de la experiencia y los pozos de la sabiduría. Y si el tiempo es el bien más preciado para los que aspiran a grandes cosas, una sociedad que no vea a los mayores como uno de sus bienes más preciados, no podrá aspirar a conseguir un gran desarrollo.

La persuasión, una apuesta segura

“A LOS MAYORES HAY QUE DARLES MUCHO CARIÑO, COMO SI FUERAN NIÑOS MAYORES. Hay que tener mucha paciencia con ellos, hablar con ellos y escucharles. La palabra es un arma fundamental. Todo el mundo quiere que le escuchen y para aprender en esta vida lo que hay que hacer es escuchar. Si se escucha bien, se solucionará mejor el problema”. Así lo cree José Luis Ciria. Le jubilaron a los 53, pero no ha parado en los últimos 8

años. Desde hace 3 preside la delegación cántabra de SECOT. Es un Senior Español para la Cooperación Técnica que quiere devolver a la sociedad parte de su experiencia porque dice que a él la sociedad le ha enseñado mucho. Como él piensan más de 900 personas en todo el país, seniors que forman parte de esta asociación sin ánimo de lucro que ofrecen sus conocimientos a quienes lo necesitan. En Cantabria son 17. Varios ingenieros industriales, un Doctor en Veterinaria, otro en Medicina, en Ingeniería de Minas, un Notario... Colaboran desde el 2004 con el “Programa Experiencia” ofreciendo conferencias y charlas en los Clubes Sociales. ¿Cómo cambio mi testamento? ¿Qué puedo hacer para ahorrar energía? ¿Por qué suben tanto los precios? Los mayores preguntan, ellos responden. “El perfil de los mayores va cambiando. Ya no son tan reservados, son más abiertos y cada vez preguntan más, aunque en los pueblos todavía les cuesta. A los que viven en las zonas rurales hay que prestarles más atención y darles más cariño porque han tenido menos oportunidades. Ellos lo agradecen y responden de manera muy positiva”. José Luis cree que sin hobbies, uno está perdido, por eso apuesta por la persuasión. “Hay que persuadir a los mayores para que descubran sus hobbies, preguntarles qué le gustaría hacer, abrirles la mente y decirles a cada uno de ellos que es la persona más importante de este mundo. No podemos dejar que se queden en casa y que se cansen de no hacer nada. Programas como el de la Obra Social son muy positivos porque las opciones son muy variadas. No se trata sólo de darles café más barato o de que tengan un lugar para echar la partida. Es mucho más porque tienen la oportunidad de seguir aprendiendo”.

LOS MAYORES APRENDEN, pero la sociedad tiene que aprender de ellos y beber de su experiencia, verles como un capital humano potente, capaz y poderoso. Tenemos que integrarlos. De eso tenemos que concienciarlos todos. Ellos también. ■■